

22 de junio de 1976, Maspalomas (Gran Canarias).  
Informe desclasificado de la Zona Aérea de Canarias.  
Cortesía Mando Aéreo de Combate.



*Fin de un debate artificial*  
*Expertos confirman el origen de los avistamientos canarios*

## ¡Identificados! Los OVNIS de Canarias fueron misiles Poseidón

V.J. BALLESTER OLMOS  
RICARDO CAMPO PÉREZ  
Fundación Anomalía ([www.anomalia.org](http://www.anomalia.org))

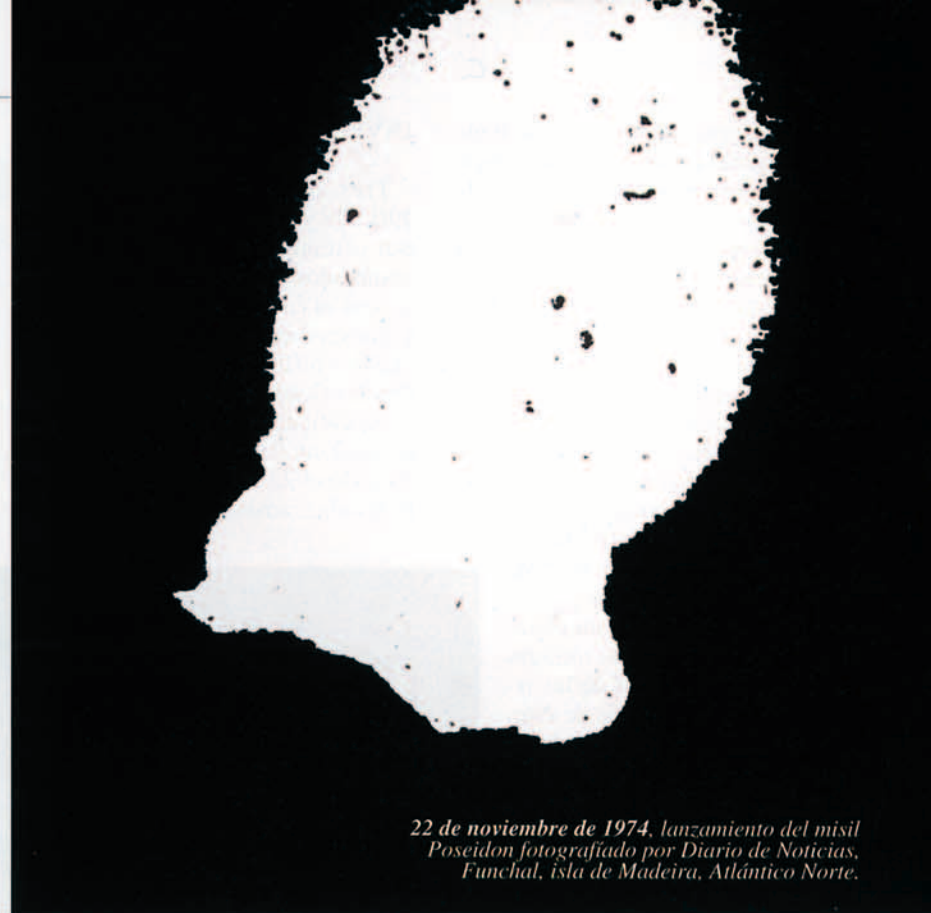
**E**mbajada rusa en Madrid, 24 de mayo de 1994. Cuando mostramos al coronel Alexandre Bondarev, agregado militar y aéreo adjunto, las fotografías del majestuoso avistamiento canario del 5 de marzo de 1979, puso algunas objeciones a que fueran misiles. Lo cierto es que fuimos allí con la pretensión de que solicitara al Estado Mayor de la Armada soviética información sobre su posible participación en los lanzamientos, pues tal era nuestra sospecha. (Para entonces, Bondarev ya disponía de una carta de la marina roja negando la paternidad

del lanzamiento de misiles balísticos en aguas del Atlántico norte por aquellas fechas). ¿Como no veía lo evidente? ¿Por qué negarlo, máxime si no eran los causantes del desaguisado visual? Nos tememos que un país que tiene que abandonar la *Mir* por falta de recursos, debe negar sistemáticamente cualquier responsabilidad derivada de su actividad espacial (reentradas, por ejemplo) que puedan causar daños y, en consecuencia, indemnizaciones multimillonarias en dólares. Otra lectura, más de Inteligencia, consistiría en que sus diplomáticos aparenten desco-

nocer lo que han averiguado gracias a los sensores de sus satélites-espía.

El episodio por el que preguntábamos al coronel Bondarev forma parte de una familia de sucesos muy semejantes, sobre los que el lector agradecerá un poco de historia. Uno de los autores (RCP) ha compilado durante los últimos diez años la práctica totalidad de información conocida de estos incidentes<sup>1</sup>. Estos fueron, resumidamente, los sucesos a los que nos referimos y que, casi sin excepción, fueron divisa-

<sup>1</sup>Campo Pérez, R., *Luces en el cielo. El fenómeno ovni en Canarias*. Monografía inédita, 1999.



22 de noviembre de 1974, lanzamiento del misil Poseidon fotografiado por Diario de Noticias, Funchal, isla de Madeira, Atlántico Norte.

dos desde todas las islas del archipiélago canario.

■ 22 de noviembre de 1974, aproximadamente a las 19,30, hora canaria. A intervalos de dos minutos, según la prensa local, fueron vistos ascender desde el horizonte marino tres objetos circulares de luminosidad rojiza muy intensa que provocaban brillantes círculos concéntricos. Despedían una especie de chorros también rojizos, dejando una estela triangular luminosa.

El fenómeno también se observó desde la isla portuguesa de Madeira (situada a unos 500 km. al norte de las Islas Afortunadas), desde donde fue fotografiado por un reportero de la ciudad de Funchal. Asimismo fue visto desde un pesquero lanzaroteño que se encontraba nada menos que frente a la costa africana.

■ 22 de junio de 1976, aproximadamente a las 22,30 hora canaria. A partir de esta hora se observa como una especie de "cohetes" que surge del mar en la lejanía y asciende en diagonal hacia el cielo, despidiendo una intensa luz roja que se desvaneció posteriormente para formar nubes en espiral. Se forma una inmensa cúpula sobre el océano, trans-

parente, de color blanco azulado, que fue difuminándose con el tiempo. La tripulación de una unidad de guerra de la Armada española, la corbeta *Atrevida*, contempló el fenómeno y su comandante dejó constancia de ello en el libro de bitácora. De este avistamiento se dispone de una única fotografía, lograda por un turista extranjero y localizada por la Guardia Civil.

A 400 km. al sur de La Gomera, en pleno océano Atlántico, la tripulación del buque *Osaka Bay* también divisó el fenómeno luminoso, el cual tomó la forma de una esfera que fue aumentando de tamaño hasta adquirir proporciones ciclópeas.

■ 19 de noviembre de 1976. Aproximadamente a las 19,15 hora canaria empezó a divisarse, desde diversos aviones que sobrevolaban el espacio aéreo canario, así como desde barcos cercanos a las islas, un fenómeno tan espectacular como el ocurrido cinco meses atrás. Comenzó viéndose un punto luminoso, mayor que una estrella de 1ª magnitud, surgiendo del horizonte marino y ascendiendo hacia el cielo. Después de efectuar unos giros en espiral, fue agrandándose hasta adquirir un

diámetro aparente de dos o tres veces el disco lunar. En este momento su forma era semicircular, dando la impresión de apoyar su base en el horizonte. Entre otros muchos testigos se cuenta con el general de división Carlos Dolz de Espejo, a la sazón jefe de la Zona Aérea de Canarias, así como la tripulación del buque escuela de la Armada española, *Juan Sebastián Elcano*.

A la misma hora, el controlador de servicio de la Torre de Control del lejano aeropuerto de Málaga comunica que los vuelos IB-825 e IB-562 de Iberia y el OM-300 de la compañía Monarch notifican observar a diez kilómetros de altura una "cúpula muy brillante, que no es detectada por radar". Con seguridad, el mismo fenómeno aderezado con una seria componente de error visual.

■ 24 de marzo de 1977, aproximadamente a las 20,50 hora canaria. Desde las islas de La Palma y Tenerife fue visto un cuerpo esférico que pareció salir del mar y elevarse rápidamente realizando piruetas en zigzag, dejando tras de sí un enorme resplandor que duró unos diez minutos. Minutos después, un DC-8 escandinavo con vuelo a Bandjun (Africa), observa a la altura

de Villacisneros como una nube luminosa al oeste. Un Jumbo de la compañía SAA, procedente de Sudáfrica, dice observar el mismo fenómeno.

A 500 km. al sur de las Canarias, en la mar oceánica, el capitán M. Brackenbridge y los oficiales del buque *Kinpurnie Castle* observaron formarse en el horizonte un semicírculo luminoso y brillante en su interior. Al cabo de tres minutos tenía dimensiones colosales. Siete minutos más tarde, el fenómeno se dispersó completamente, después de que apareciera una segunda mancha luminosa redonda sobre el área semicircular.

■ 5 de marzo de 1979, un extraño atardecer cautiva las miradas de muchos habitantes de las islas, que ven una especie de estelas multicolores o líneas zigzageantes con intensa luminosidad distantes en dirección oeste. Estas líneas, que dibujan el perfil de una nube gigantesca, se ensanchan enormemente. Minutos después de las 20 horas surge del horizonte, de la misma zona donde estaban las estelas, ya difuminadas, una especie de aguja luminosa que comienza a subir, crecer y ensancharse hasta formar una enorme campana o copa luminosa y brillante, dejando atrás una estela en zigzag. Al desaparecer este fenómeno, se divisan unas estelas o líneas semejantes a las observadas al principio. La vistosidad y larga duración del fenómeno inicial hizo que muchas personas sacaran sus cámaras, lo que permitió se consiguieran numerosas fotografías excelentes, desde emplazamientos distintos y muy alejados entre sí, que dejan ver la secuencia completa de la aparición del objeto no identificado.

El fenómeno llegó a verse desde la localidad africana de Safi (Sahara), lo que pone de manifiesto la grandeza del mismo. Infinidad fueron los testigos, incluyendo las tripulaciones de aviones de las compañías aéreas Iberia, Aviaco, Spantax, Aeroamérica y Naysa. Entre ellos el vuelo BX-816, que se encontraba a 800 km. al noreste de Gran Canaria.

## INVESTIGACION OFICIAL

Tres de estos casos (22/6/76, 19/11/76 y 5/3/79) fueron investigados por oficiales del Ejército del Aire, nombrados juez informador de acuerdo con la entonces normativa vigente. Los expedientes relativos a estas encuestas militares fueron finalmente desclasificados durante el proceso de desclasificación de los archivos ovni de las Fuerzas Aéreas españolas<sup>2</sup>. El fechado el 22 de junio de 1976 cobró tintes abracadabrantes cuando un mé-



5 de marzo de 1979, Adeje (Tenerife). Cortesía José Alfonso Quintero.



dico de la población de Santa María de Guía dio una interpretación particularísima a lo que veía, convirtiendo una lejana y gigantesca esfera de luz en un objeto ¡situado a corta distancia y habitado por seres de tres metros de alto! Las declaraciones a los periódicos de este paisano dejan ver a las claras un subjetivismo y unas creencias especialmente sui géneris.

De la encuesta de los sucesos del

<sup>2</sup>Ballester Olmos, V.J., *Expedientes insólitos*, Temas de Hoy (Madrid), 1995.

22/6/76 y 19/11/76 se encargó el comandante Antonio Munáiz Ferro-Sastre, de la Zona Aérea de Canarias. Para el primero redactó un informe de cien páginas. La hipótesis de misil se considera, pero se descarta con el argumento equivocado de que "ningún cohete tiene capacidad de dejar un halo luminoso por espacio de veinte minutos" y sobre la base errónea de que el fenómeno pareció surgir desde tierra. Como éste no fue detectado por radar, el oficial se vio abocado a concluir que su naturaleza era la de una "energía desconocida".

En cuanto al segundo de los sucesos, el comandante Munáiz vuelve a examinar la hipótesis misil y, profano en esta especialidad militar, la desecha porque entiende que el disparo de un misil desde un submarino en inmersión "tal vez provocase en la oscuridad de la noche unos efectos parecidos, pero es indudable que no alcanzarían las proporciones de éste". Finalmente, el juez investigador apunta a una "explosión nuclear en la ionosfera", esto es, sitúa la ocurrencia del fenómeno a unos 100 km. sobre el mar. Sin embargo, al ponerlo en concomitancia con dos casos anteriores (22/6/76 y 24/11/74, este último sin relación con el grupo de casos tratados en este ensayo), Munáiz se decanta por la hipótesis de que "una nave de origen desconocido e impulsada por una energía desconocida, se mueve libremente por los cielos de Canarias". Nada menos.

Recibido el informe de ochenta páginas por el general jefe de la Zona Aérea de Canarias, éste lo remite al Ministerio del Aire no sin antes adicionar un escrito en el que hace algunas puntualizaciones, que son del mayor interés. "Por haber sido un fenómeno presenciado por el que suscribe", afirma el general Dolz que no se observó "ningún objeto volador sino únicamente un fenómeno óptico" y considera conveniente "que un equipo de especialistas en estos asuntos (posiblemente de EE UU) tuviese conocimiento de estos hechos, que muy bien pudieron ser motivados por experiencias de determinadas potencias". Como comprobaremos seguidamente, al general, más realista que



5 de marzo de 1979, Playa de las Américas (Tenerife). Cortesía Mando Aéreo de Combate.

su subordinado, no le faltaba razón.

Para la investigación del caso 5/3/79 fue nombrado oficial informador el comandante Pedro Ortega García, que tuvo como asistente al capitán José Juan Abad Cellini. Su informe, desclasificado por el Ejército del Aire en 1995, totaliza 229 páginas. Allí se estima que la nube luminosa inicial estaba ya no menos de 64 km. de altura y alcanzó un diámetro de 516 km.! La descripción subsiguiente es acertada: "A las 20,08 horas, surge del horizonte, de la misma dirección en que apareció el primer objeto, un disco plateado que va dejando tras de sí una estela roja. Se acerca hacia las islas a una velocidad impresionante. Su movimiento parece como en espiral...Cuando el objeto llega a la nube iridiscente, cruzándola por su parte inferior, empieza a ascender casi verticalmente...en este ascenso se van sucediendo pequeñas explosiones que van originando una enorme estela luminosa...En la última explosión el objeto adquiere una mayor potencia y velocidad y se despegaba de la estela...En este momento el objeto cambia su trayectoria, volando leves segundos horizontalmente, luego cambia su rumbo en trayecto-

ria parabólica y a velocidad vertiginosa se pierde en el cielo..."

Una magnífica descripción del lanzamiento de un misil, incluyendo la separación de su segunda etapa.

A pesar de ello, la sección de hipótesis del informe del juez militar se limita a repetir los argumentos de su predecesor y añade que los propegoles sólidos de los cohetes no producirían una estela de esa categoría, no sin antes sugerir se contacte con la NASA para preguntar si ese día se lanzaron dos cohetes. Por fin, los oficiales Ortega y Abad concluyen que la naturaleza del fenómeno "nos es por ahora desconocida".

En oficio clasificado de Secreto, el general jefe del Mando Aéreo de Canarias remite al jefe del Estado Mayor del Aire el informe, haciendo constar que "mi criterio personal es que el fenómeno ha sido producido por dos misiles de extraordinaria potencia y calibre, lanzados desde la zona que indica el informe". A continuación, el general especula con que hayan sido los soviéticos los responsables de la experiencia.

Años después de sus encuestas oficiales, el entonces teniente coronel Munáiz presentó una monografía sobre los ov-

nis en Canarias para su curso de Estado Mayor. No nos resistimos a acotar una frase de sus conclusiones: "Los misiles, sobre todo los lanzados desde submarinos en inmersión, pueden explicar perfectamente el 95% de las observaciones efectuadas de fenómenos sobre el mar, tanto si son observados desde la costa como desde un buque o avión"<sup>3</sup>.

### 5/3/79: ALGUNAS OPINIONES CIENTÍFICAS

Varios años después supimos por el ingeniero francés François Louange que este incidente tuvo un testigo de excepción, Claude Poher, quien por aquellas fechas navegaba con su barco por el Atlántico. Este científico -creador del GEPAN- había sido precisamente jefe de la división de cohetes del Centro Nacional de Estudios Espaciales (CNES) y aseguró que, sin duda, se había tratado de "algún tipo de misil".

Desmond King-Hele pasa por ser una de las máximas autoridades mun-

<sup>3</sup>Munáiz Ferro-Sastre, A. *Método para la investigación de fenómenos aeroespaciales*, 37 curso de Estado Mayor, Escuela Superior del Aire (Madrid), 1981.

## LANZAMIENTO DE MISILES POSEIDON LOS DÍAS 22 DE NOVIEMBRE DE 1974, 22 DE JUNIO DE 1976, 19 DE NOVIEMBRE DE 1976, 24 DE MARZO DE 1977 Y 5 DE MARZO DE 1979

La tabla de Krebs/McDowell/Cleary suministraba mucha información, pero no era exhaustiva, luego veremos por qué. Seguidamente la relacionaremos, por orden cronológico, contrastándola con los datos de los casos canarios y haciendo los comentarios pertinentes.

Adelantemos, primero, cuál es el significado de la columna:

1) Número de identificación del lanzamiento, un número de orden secuencial usado para control. En las cinco fechas consultadas hubo un total de 16 disparos.

2) Fecha según el calendario juliano. Es este un sistema de numeración de los días usado principalmente por astrónomos y por científicos que trabajan en ciencias del espacio.

3) Fecha en calendario gregoriano (año, mes y día).

4) Hora GMT o Z (meridiano Greenwich) del lanzamiento

5) Vehículo lanzado (tipo de misil). En todos los casos que nos ocupan, se trató de un *Poseidon C-3 SLBM (Sea Launch Ballistic Missile)*, misil balístico lanzado desde el mar.

6) Plataforma de lanzamiento (submarino). En todos los casos que nos interesan se trató de SSBN (*Strategic Submarine Ballistic Nuclear*), submarinos de propulsión nuclear lanzamisiles balísticos de la clase *Lafayette*. Le sigue un numeral de tres dígitos que identifica el submarino y que fueron éstos: SSBN 658 (*Mariano G. Vallejo*), SSBN 632 (*Von Steuben*), SSBN 617 (*Alexander Hamilton*), SSBN 624 (*Woodrow Wilson*) y SSBN 642 (*Kamehameha*). Las siglas ETR (Eastern Test Range) corresponden con campo de pruebas oriental, al que ya nos hemos referido antes.

7) Organización responsable del lanzamiento. En todos los casos se trata de la *United States Navy (USN)*, marina de los Estados Unidos.

22 de noviembre de 1974

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
L098.086	2442373.50	1974 Nov 22		Poseidon SLBN	SSBN 658,ETR	USN
L098.087	2442373.50	1974 Nov 22		Poseidon SLBN	SSBN 658,ETR	USN
L098.088	2442373.50	1974 Nov 22		Poseidon SLBN	SSBN 658,ETR	USN
L098.089	2442373.50	1974 Nov 22		Poseidon SLBN	SSBN 658,ETR	USN

Cuatro fueron los misiles lanzados el 22/11/74, los numerados del 86 al 89. Por desgracia, no conocemos la hora exacta de los disparos. Al menos sabemos que ese día, a muchos cientos de kilómetros al oeste de las Canarias, se experimentó con estos misiles de alcance intercontinental. Alguno de los lanzamientos tuvo que tener lugar minutos antes de las 19,30 GMT (el abanico horario, cuando los testimonios son numerosos, suele ser siempre amplio -la gente no consulta su reloj inmediatamente- y, en este caso va desde las 19,00 a las 20,30 GMT, siendo la hora precitada la más citada).

22 de junio de 1976

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
L098.119	2442952.34	1976 Jun 22	2016	Poseidon SLBM	SSBN 632,ETR	USN
L098.120	2442952.35	1976 Jun 22	2017	Poseidon SLBM	SSBN 632,ETR	USN

Con un minuto de diferencia se lanzaron dos *Poseidon*, a las 20,16 y 20,17 GMT. El avistamiento canario ocurrió a las 21,30 GMT (arco desde las 21,15 a las 21,45 GMT), trece minutos después del segundo

lanzamiento...si exceptuamos que aparece una hora de diferencia, que debemos atribuir a un error de la base de datos. Consultamos al propio Cleary y nos dijo que él mismo había detectado algunos errores precisamente en fechas y horas de lanzamientos, datos que procedían del departamento de *Range Scheduling* de su oficina.

19 de noviembre de 1976

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
L098.127	2443102.21	1976 Nov 19	1707	Poseidon SLBM	SSBN 617,ETR	USN
L098.128	2443102.21	1976 Nov 19	1707	Poseidon SLBM	SSBN 617,ETR	USN
L098.129	2443102.30	1976 Nov 19	1908	Poseidon SLBM	SSBN 617,ETR	USN
L098.130	2443102.30	1976 Nov 19	1909	Poseidon SLBM	SSBN 617,ETR	USN

Este día se llevaron a cabo cuatro disparos, en dos series separadas dos horas, los numerados 127 y 128 a las 17,07 GMT y los 129 y 130 a las 19,08 y 19,09 GMT, que fueron los vistos desde el archipiélago canario. En esta ocasión la correlación es perfecta, ya que los fenómenos luminosos se reportaron entre las 19,00 y las 20,00 GMT, siendo las 19,15 GMT la hora más repetida.

24 de marzo de 1977

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
L098.138	2443227.37	1977 Mar 24	2047	Poseidon SLBM	SSBN 624,ETR	USN
L098.139	2443227.37	1977 Mar 24	2047	Poseidon SLBM	SSBN 624,ETR	USN

Dos misiles fueron lanzados a las 20,47 GMT y sus efectos fueron observados desde Canarias a partir de las 20,50 GMT y hasta las 21,15 GMT; de nuevo una correlación al minuto.

5 de marzo de 1979

(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
L098.171	2443938.28	1979 Mar 05	1847	Poseidon SLBM	SSBN 642,ETR	USN
L098.172	2443938.28	1979 Mar 05	1848	Poseidon SLBM	SSBN 642,ETR	USN
L098.173	2443938.34	1979 Mar 05	2007	Poseidon SLBM	SSBN 642,ETR	USN
L098.174	2443938.43	1979 Mar 05	2225	Poseidon SLBM	SSBN 642,ETR	USN

Este día tuvo la mayor actividad de todos, con tres series de lanzamientos, a las 18,47 y 18,48 GMT, que dejaron las estelas iridiscentes que los vientos de la estratosfera se encargaron de darles su característico aspecto de zigzag y que fueron divisadas tres cuartos de hora más tarde desde Canarias, a partir de las 19,30 GMT. El abanico horario llega hasta las 20,30 GMT, que engloba la visualización posterior del lanzamiento de las 20,07 GMT. Una vez más la correlación es exquisita.

Hubo aún otro lanzamiento, dos horas después, del que no se tuvo constancia en las islas españolas del Atlántico. Sumaron cuatro disparos de sendos *Poseidon*, numerados del 171 al 174. A saber cuantos otros de estos ciento sesenta misiles balísticos intercontinentales (y los anteriores *Polaris*, los que les siguieron y los subsiguientes *Trident*, etc.) fueron también confundidos con ovnis bien en Canarias, bien desde buques en la mar o desde otros lugares en tierra firme.

diales en cohetes y satélites artificiales. Este científico del *Royal Aircraft Establishment* del Ministerio de Defensa británico, peritó las fotografías y señaló que las nubes iridiscentes son los vapores propios eyectados por un cohete y que la curvatura de la parte inferior de la estela se debe a los vientos variables de la atmósfera superior. Añadió que la amplia expansión que se

aprecia ocurre a alturas mayores, debido a lo enrarecido del aire en ese nivel de la atmósfera. El doctor King-Hele ha afirmado que la altura mínima a la que se encontraría el rastro luminoso sería de 100 km. y que se trataría del lanzamiento de un misil a 1.000 km al oeste de las Canarias. "Un lanzamiento no declarado" (secreto), escribió en 1982 a un colaborador de los autores.

Otros eminentes científicos que conocen bien las fotos del 5/3/79, gracias a una reunión personal con uno de los autores (VJBO), son los rusos Yulii Platov, principal investigador del Instituto de Magnetismo Terrestre, Ionosfera y Propagación de Ondas de Radio (IZMIRAN) y Sergey Chernouss, del Instituto Geofísico Polar de la Academia de Ciencias de Rusia. Los docto-



5 de marzo de 1979, Adeje (Tenerife).  
Cortesía José Alfonso Quintero.

res Platov y Chernouss han puesto de manifiesto que los maravillosos efectos ópticos que aparecen en las fotografías se deben al lanzamiento de cohetes o misiles y han explicado que la característica forma esférica de la nube de polvo y gas demuestra el proceso de separación de la segunda etapa del misil. El color azul-verdoso en el punto de separación confirma que el misil era de combustible sólido y el límite entre la estela delgada y la gran nube luminosa marca una altura aproximada de 100 km. (la tropopausa).

#### EL ANALISIS DE MANUEL BORRAZ

Investigaciones previas habían concluido ya, sin riesgo de equivocarse, que esta serie de episodios se debía a experiencias militares, específicamente al lanzamiento de misiles balísticos<sup>4</sup>.

Pero fue a través de un estudio realizado con una impecable metodología científica por el ingeniero de telecomunicaciones catalán Manuel Borraz<sup>5</sup>,

<sup>4</sup>Ballester Olmos, V.J. y M. Guasp, *Los OVNIS y la Ciencia*, Plaza & Janés (Barcelona), 1989.  
<sup>5</sup>Borraz, M., *Los gigantes de Gáldar y los avistamientos canarios*, Fundación Anomalía (Apartado 5041, 39080 Santander), 1992.

que se alcanzó la misma conclusión con rigor cuantitativo. Todos estos casos fueron fenómenos luminosos de gran magnitud que tuvieron físicamente lugar a un millar de kilómetros al oeste del punto de observación, en pleno Océano Atlántico norte. No podían ser otra cosa que disparos de misiles balísticos. Los cálculos matemáticos de Borraz indicaban que la *distancia mínima* de estos fenómenos a las Canarias fue realmente entre 700 y 1.000 km. al oeste del archipiélago y su altura sobre la superficie marina superior a los 40 km.

Esto ya señalaba la zona geográfica donde se ubicaban las plataformas que sirvieron de base al lanzamiento de los misiles y demostraba que, lejos de ser sucesos cercanos, fueron experiencias enormemente alejadas de las Canarias, lo que explicaría que los fenómenos ópticos fuesen vistos desde puntos tan distantes entre sí.

Recientemente, Borraz ha comunicado a los autores nuevos cálculos. Basándose en que un misil sólo deja trazas visibles durante su fase de propulsión (límite, 200 km. de altura) y en una fórmula matemática que relaciona el ángulo de visión, el radio terrestre y

la altura máxima, se determina la *distancia máxima*, pudiendo considerarse que los puntos visibles del fenómeno situados en el horizonte se encontraban a un máximo de 1.600 km. "Se podría concluir -señala Borraz en un correo electrónico de septiembre de 1999- que los misiles involucrados en los casos canarios fueron lanzados desde submarinos situados entre 700 y 1.600 km. al oeste de Tenerife".

#### MISILES, SÍ. PERO ¿DE QUIÉN?

Muchos años de correspondencia con expertos internacionales -sin olvidar la comparación con series de fotos semejantes en otros puntos del planeta<sup>6</sup>- abocaban a un total consenso sobre esa magnífica serie de "observaciones ovni" ocurridas en las Islas Canarias en fechas ya históricas de la fenomenología ovni de las islas Afortunadas. La conclusión era clara: sin lugar a dudas, los testimonios y las imágenes coincidían con las que resultarían de la visión del lanzamiento de misiles intercontinentales.

El secretismo de las pruebas, por

<sup>6</sup>Campo Pérez, R., "El OVNI de la discordia", *Enigmas*, mayo de 1996.

cierto, se relacionaría con los tratados de deshielo nuclear, ya que en 1972 los EE UU y la URSS firmaron en Moscú el Acuerdo de Limitación de Armas Estratégicas, que les obligaría a congelar en los cinco años siguientes las pruebas y el despliegue de misiles balísticos intercontinentales.

Sólo un cretinismo irracional o el deseo de engañar a la opinión pública para añadir un misterio más a la larga lista, evitaría aceptar que las observaciones de fenómenos luminosos desde Canarias en aquellas cinco fechas características tuvieron su origen en pruebas con cohetes balísticos.

¿Qué nos faltaba por tener para convencer a los más recalcitrantes? Evidencia pública y datos fehacientes de tests con ingenios balísticos llevados a cabo (a) en aquellos precisos cinco días, (b) a las mismas horas de las observaciones y (c) desde una zona emplazada en el Atlántico norte.

Pero admitimos nuestra frustración parcial. No podíamos probar lo que



Lanzamiento de un misil Poseidon desde un submarino sumergido de la US Navy.

primera etapa está propulsada con un motor Thiokol y la segunda con un motor Hercules, ambas de combustible sólido. En su Fase de Propulsión, que dura unos 180 segundos, se alcanzan los 200 km. de altura. Le sigue la Fase Balística Bus, que comprende desde el final de la fase anterior hasta que el cuerpo superior del misil (Bus) alcanza los 1.000-1.100 km. de altitud y lanza las cabezas nucleares (10 a 300 segundos). La Fase Balística MIRV va desde el lanzamiento de las cargas nucleares hasta que éstas penetran en la atmósfera (de 400 a 600 segundos). Finalmente está la Fase Balística de Reentrada, durante la que las ojivas nucleares alcanzan la atmósfera y se dispersan hacia sus objetivos (30-60 segundos).

El Poseidon C-3 tiene una longitud de 10,36 m, un diámetro de 1,88 m y un peso de 29.500 kg. Su alcance declarado es de 4.600 km. (otras fuentes consultadas hablan de 5.200 km.). De acuerdo con estas cifras, en el caso de los lanzamientos de los que se ocupa el presente artículo, con toda probabilidad la zona prevista de impacto sería el Atlántico Sur.

decíamos. Innumerables gestiones para conocer el responsable de las pruebas militares, durante muchos años, resultaron infructuosas.

## NUEVAS EVIDENCIAS

En abril de 1998, uno de los autores (VJBO) mandó un amplio informe sobre los cinco casos antes reseñados a James Oberg, científico de la NASA y autor de una excelente obra sobre ovnis y astronautas<sup>7</sup>. Dos semanas después, nuestra máquina de fax recibía un mensaje manuscrito, lacónico pero expresivo:

"Se ha encontrado una correlación definitiva con lanzamientos de misiles Poseidon. Todavía no conozco la localización de los submarinos cuando se lanzaron los misiles. Felicidades por tu persistencia en este proyecto y te agradezco me urgieras repetidamente a buscar más a fondo". Anexo se nos enviaba copia de un mensaje firmado por Gunter Krebs que daba datos de lanzamientos de misiles Poseidon coincidentes con las mismas fechas de los casos canarios.

Después de verificar que los registros de la NASA no contenían referencias a lanzamientos en esas fechas y contando con que los rusos ya habían

<sup>7</sup>Oberg, J.E., *UFOs and Outer Space Mysteries*, Donning (Norfolk, Virginia), 1982.

### EL MISIL POSEIDON C-3

Es un misil balístico intercontinental lanzado desde submarinos (SLBM) fabricado por Lockheed Missiles and Space Company. El primer lanzamiento de prueba tuvo lugar en agosto de 1968 y el primer testeo operativo dos años después, desde el submarino SSBN 627 James Madison. Desde marzo de 1971 son misiles completamente operativos. Su retirada estaba prevista para finales de los años ochenta. En 1984, por ejemplo, se hallaban en servicio un total de 304 de estos misiles.

Cohete de dos etapas con guía inercial, la primera etapa está propulsada con un motor Thiokol y la segunda con un motor Hercules, ambas de combustible sólido. En su Fase de Propulsión, que dura unos 180 segundos, se alcanzan los 200 km. de altura. Le sigue la Fase Balística Bus, que comprende desde el final de la fase anterior hasta que el cuerpo superior del misil (Bus) alcanza los 1.000-1.100 km. de altitud y lanza las cabezas nucleares (10 a 300 segundos). La Fase Balística MIRV va desde el lanzamiento de las cargas nucleares hasta que éstas penetran en la atmósfera (de 400 a 600 segundos). Finalmente está la Fase Balística de Reentrada, durante la que las ojivas nucleares alcanzan la atmósfera y se dispersan hacia sus objetivos (30-60 segundos).

El Poseidon C-3 tiene una longitud de 10,36 m, un diámetro de 1,88 m y un peso de 29.500 kg. Su alcance declarado es de 4.600 km. (otras fuentes consultadas hablan de 5.200 km.). De acuerdo con estas cifras, en el caso de los lanzamientos de los que se ocupa el presente artículo, con toda probabilidad la zona prevista de impacto sería el Atlántico Sur.

negado su responsabilidad, Oberg había consultado a Krebs, un especialista alemán en temas espaciales. Su pregunta versaba acerca de cohetes experimentales británicos o franceses. Krebs consultó la base de datos que Jonathan McDowell mantiene en Internet -"la fuente más fidedigna de información -según Oberg- sobre lanzamientos de satélites"- y sacó la tabla citada, que muestra coincidencias sobresalientes en días y horas con los avistamientos canarios.

McDowell es un doctor en astrofísica que trabaja en el prestigioso *Smithsonian Center for Astrophysics* de la Universidad de Cambridge, en Massachusetts, y es uno de los más destacados expertos mundiales en lanzamientos orbitales, pruebas balísticas, etc. McDowell ha trabajado en importantes proyectos de la NASA como *Einstein*, *IUE*, *Rosat*, *Chandra*, etc. y ha amasado un extensísimo catálogo de lanzamientos de cohetes y de misiles, compilando información procedente de los archivos de las agencias espaciales de Europa y Estados Unidos, así como -relevante por lo que concierne a los avistamientos que nos interesan- del banco de datos *Eastern Range Launches 1950-1994 Chronological Summary*, creado en 1995 por Mark C. Cleary, un erudito historiador de los lanzamientos espaciales realizados por Norteamérica desde el campo de pruebas existente al este de los Estados Unidos, en el Atlántico norte. Cleary trabaja en la *45th Space Wing History Office* de la base aérea de Patrick.

Como muestran las tablas, en varias ocasiones se produjo un número mayor de pruebas balísticas que las que pudieron ser observadas por la población canaria. Ello es debido al instante en que dichas pruebas fueron efectuadas: las realizadas antes de la hora del ocaso solar no fueron avistadas debido a que la luz solar lo impidió, cosa que no ocurrió con las posteriores al anochecer.

Y la última comprobación: el doctor McDowell nos había informado que el test range oriental, usado por la marina de los Estados Unidos para sus disparos de misiles, va desde Cabo Cañaveral a Ascensión, una isla del Océano Atlántico situada en el mismo paralelo que Luanda (Angola). Según cálculos

del teniente coronel Munáiz, en un apéndice de su monografía militar sobre los ovnis, la trayectoria del objeto del 5/3/79 era sudeste. Sabemos que el alcance de este tipo de misil es de 4.600 km. Con estos datos, tendamos una recta desde un punto imaginario situado a 1.000 km. al oeste de las Canarias en esa dirección. ¿Adivinan a donde lleva? Precisamente al límite del campo norteamericano de pruebas balísticas, ¡la isla de Ascensión!

## AGITADO OCEANO ATLANTICO

En los años setenta, el Océano Atlántico norte fue repetidamente escenario de una actividad inusitada. Existe un largo repertorio de avistamientos semejantes a los anteriores, de los que fueron sorprendidos testigos marinos mercantes que surcaban esas aguas, que luego informaron de lo que vieron en publicaciones profesionales. En concreto, The Marine Observer ha recogido muchos testimonios parecidos a los incidentes canarios<sup>8</sup>.

Entre ellos, la enorme mancha luminosa circular que apareció sobre el horizonte y que iba aumentando de tamaño a medida que pasaba el tiempo, avistada el 25 de septiembre de 1972 desde el buque *Adelaide Star* y que los registros de McDowell/Creary hacen coincidir con el lanzamiento de un *Poseidon* de prueba desde el submarino *George Bancroft*. O las asombrosas tres luces cónicas que la tripulación del buque *Dart Atlantic* vio el 11 de abril de 1978 emerger de un resplandor amarillento en el cielo sobre el horizonte y que ascendieron a altísima velocidad hasta desaparecer a gran altitud. Ese día, fue una salva de cuatro misiles del mismo tipo los que lanzó en la zona, con un intervalo de un minuto, el submarino nuclear norteamericano *Andrew Jackson*, a tenor de lo que nos han señalado muy recientemente los dos expertos norteamericanos.

Los anteriores son tan sólo una muestra de los casos conocidos gracias a la medios marinos especializados. De vuelta a las Canarias, debemos decir que desde las islas se observaron en aquella década otros fenómenos produ-

<sup>8</sup>Varios autores, "Unidentified Phenomena", *The Marine Observer*, julio de 1973, abril de 1977, enero de 1978, abril de 1979.

## SUBMARINOS LANZAMISILES CLASE LAFAYETTE

Entre 1961 y 1966 se construyeron para la Armada norteamericana 31 submarinos nucleares lanzamisiles balísticos de la clase *Lafayette*, portadores de misiles SLBM *Polaris A-2*. En servicio operativo desde abril de 1963, estos submarinos fueron modificados entre 1969 y 1978 para albergar misiles SLBM *Poseidon C-3*. Doce de los submarinos fueron nuevamente modificados entre 1978 y 1982 (recibiendo entonces la denominación clase *Benjamin Franklin*) para portar misiles del tipo *Trident C-4*.

Con 129,5 m de eslora, 10,1 m de manga y un calado de 9,6 m, estos submarinos tienen un desplazamiento en superficie de 7.250 toneladas y de 8.250 toneladas en inmersión. Están propulsados por un reactor nuclear refrigerado por agua a presión y dos turbinas que mueven su única hélice. La velocidad en superficie es de 20 nudos (37 km./h) y en inmersión de 30 nudos (55,5 km./h). Tienen una autonomía de navegación de 400.000 millas (720.000 km.). Su tripulación está compuesta por 140 hombres. Disponen de cuatro tubos lanzatorpedos de 533 mm y su fuerza de ataque está formada por 16 misiles SLBM *Poseidon C-3*.

Las bases operativas de estos SSBN se encuentran en Charleston (Carolina del Sur), Holy Loch (Escocia) y, hasta 1979, Rota (España).



Submarino SSBN-617 *Alexander Hamilton* (lanzamiento de misiles *Poseidon*, el 19/11/76). Cortesía Joan Plana.

giosos cuya naturaleza corre pareja con los que hemos descrito y cuya correlación con lanzamientos de misiles procedentes de las bases de datos del astrofísico McDowell y del historiador militar Creary nos sorprenden cada día. La penúltima sorpresa, el esclarecimiento del caso del 17 de enero de 1979, cuando una pareja de turistas belgas vio -y fotografió- desde la isla de Tenerife una "inmensa masa blanca, inmóvil, en el cielo azul" aparentemente de gran tamaño y lejana. Consultadas las fuentes de excelencia citadas, el misterio quedó desvelado: se había lanzado un misil del tipo SRAM desde un bombardero de combate FB-111 en vuelo en el polígono de pruebas que ya nos resulta familiar.

## EPILOGO

A pesar de la ahora evidencia incontrovertible -sabemos la nación responsable, el tipo de misil empleado y los submarinos que intervinieron-, se nos puede decir que desconocemos un detalle relativamente importante, la localización exacta de los SSBN en la zona de pruebas. ¿La razón? Esos datos permanecen clasificados, nos comunicaron por e-mail tanto Jonathan McDowell como Mark Cleary. Es razonable

pensar que, en la actualidad, los Estados Unidos sigan haciendo pruebas con armamento estratégico en la misma área y la posición puntual de los submarinos involucrados desee mantenerse en secreto.

Estas investigaciones han hecho patente que el armamento balístico de última generación de la marina norteamericana se probó en zonas ciertamente alejadas del archipiélago, y a alturas inalcanzables por la aviación, lo que lleva implícito la ausencia total de peligrosidad para la población local. Quien especule lo contrario, además de irresponsable, está jugando con el sensacionalismo.

Es evidente que el que no quiera aceptar la realidad, seguirá sin admitir que los fenómenos de Canarias se debieron a las pruebas balísticas de la Marina USA. Ni lo admitiría aunque hubiese estado delante. Por razones que ellos sabrán, les interesa no admitirlo. Pero el público tiene derecho a saber la verdad. Y en este caso, la verdad es que no fueron ovnis lo que los habitantes de las islas Afortunadas vieron desde 1974 a 1979 sino la aparición en el lejano horizonte Atlántico de misiles disparados desde submarinos en inmersión de la fuerza naval de la nación más poderosa de la tierra ■